

PENSAR LA LITERATURA

CONTINUIDAD DEL EXOTISMO

ANGELA DANIELA FERNÁNDEZ¹

RESUMEN

Este trabajo se propone compartir una lectura crítica de dos textos literarios escritos en y desde la Patagonia y pertenecientes a una colección de lectura creada por el Ministerio de educación, Ciencia y Tecnología (2004). Para ello seguimos a Regin Robin cuando dice que "hay objetos particulares y cada uno de ellos tiene su manera de inscribirse en lo literario, de producir algo literario o de pensar lo literario" (2002, 56). Los textos seleccionados son inscriptos en su contexto de escritura y publicación, y transformados en objetos conflictivos de análisis dados los *procedimientos ideológicos* (Cornejo Polar, 1982, 43) que los dominan o caracterizan para contribuir con aportes, para comprender su *posicionalidad* (territorial, ideológica, simbólica) en un marco educativo, cultural, social y regional.

PALABRAS CLAVE: PATAGONIA – FRONTERA – IDENTIDAD –
TRANSCULTURACIÓN

¹ Profesora del ISFD N° 9 – Paulo Freire (Argentina). Dicta las cátedras de Literatura Argentina I y Práctica Docente IV-Residencia. Sus áreas de interés son los estudios literarios de frontera y la didáctica de la Lengua y la Literatura de perspectiva etnográfica. Actualmente, prepara su tesis de maestría en Estudios Literarios de Frontera (UNJU) orientada a abordar la relación Literatura patagónica-Petróleo bajo la dirección de la Dra. Andrea Bocco (UNC-UNJU) y la co-dirección de la Dra. Luciana Mellado (UNPSJB-UNJU). fernandezdaniela1211@gmail.com

Nací en el sur
mapa de tanto imaginario
pero de cuerpos apilados.
Sombras.

Viviana Ayilef

Los elementos que colaboran en la lectura y el análisis de los cuentos seleccionados forman parte del soporte (libro de papel), los mecanismos de edición, las instituciones involucradas y la selección concretada. Los textos seleccionados pertenecen a la colección *Leer la Argentina*, tomo 4 – Patagonia (Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego), a cargo del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y la Fundación Mempo Giardinelli; compiladores: Graciela Bialet y Mempo Giardinelli, coordinador del Plan Nacional de Lectura, coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura: profesora Margarita Eggers Lan, impresos en la Editorial Universitaria de Buenos Aires, año 2004.

Las narraciones por tratar son cuentos: “Negra catinga” de Juana Porro (Río Negro) y “El extranjero VYQ” de Carlos Ratier (Tierra del Fuego).

Para empezar, es muy interesante detenernos en el Prólogo donde se argumenta los motivos de esta colección que nos permitirán orientar el análisis de la selección elaborada desde algunas categorías propuestas:

Leer la Argentina es, en realidad, una invitación a leer algo de su literatura, y esto, en nuestro país, significa leer lo diverso (...) en el que los límites de lo regional y también de lo nacional son una zona brumosa: tangible, respirable en el conjunto, pero móvil.

Lo nacional puede ser el acento especial de una narrativa que nos ofrece un paisaje y las costumbres de un lugar –con sus tradiciones antes y después de la Conquista– y, a la vez, puede estar constituido por bosquejos sobre la muerte, el amor o la lucha por la libertad contados sobre las espaldas de los inmigrantes de diversas épocas (...)

En estos fragmentos ya se puede hacer una lectura de la construcción ideológica de la diversidad, donde se resalta dos elementos problemáticos y/o sin problematizar: hay reconocimiento de un país construido por inmigrantes como prioridad frente a *lo que dejó* la Conquista. Es interesante observar el índice de la obra que refleja esta decisión:

no hay voces de pueblos originarios representadas. Pareciera ser que los pueblos indígenas, sus descendientes, no cohabitan esta Argentina que se pretende leer, que no tienen el estatus literario pretendido, que son campos autónomos que viven en paralelo al desarrollo civilizatorio por lo cual es necesario disociarlos. Entonces, nos encontramos con apellidos de inmigrantes como totalidad discursiva. Entonces, nuevamente, se exotiza el imaginario de lo indígena. Entonces, otra vez, son ojos que poseen otros *sistemas de mundiación* los que van a hablarnos desde la Patagonia, para significar esta parte de la Argentina, esta pretendida región homogénea y no conflictiva.

Una colección para leer la Argentina en las aulas, para figurar, fortalecer simbólicamente qué es y qué no es parte constitutiva de nuestra identidad.

La paradoja de una Patagonia unificada nos remite a pensar en las ideas de Ricardo Kalimán y su concepto de “región” como “instrumento apto para el estudio de casos puntuales (1999: 11), como operación metodológica que permite demarcar un determinado territorio, pero que se somete a diferentes operaciones que construyen el objeto. También podemos rescatar la idea de “unidad en la diversidad” de Henríquez Ureña, la “unidad contradictoria” de Cornejo Polar y los aportes de Zulma Palermo cuando define la “frontera” como categoría geográfica-cultural en la marginalidad no metropolitana, como “comunalidad creativa”.

Siguiendo a la investigadora Palermo, la “frontera” sería una zona de intersección, de intercambio, de tráfico, de pasajes, de ambigüedades, de ambivalencias, de indefinición: “espacio de confluencias, zonas de contacto, de interacción y diálogo”². En este sentido, el cuento que más refleja en su argumento la composición étnica y cultural de la región en cuestión es “Negra catinga” de Juana Porro. Observemos algunos fragmentos en los que también se reúnen categorías como las de transculturación, nativismo, heterogeneidad e hibridez y el concepto de raza, asociado a la categoría de mestizaje:

Nosotros vivimos en un barrio que está entre el centro y las villas de la gente pobre. Todos los hombres de esta cuadra son empleados, como papá. Pero mi hermano y yo somos más morochos que los chicos de los vecinos. De eso me di cuenta el año pasado, el día que se armó la gran pelea.

² Ficha de cátedra: López, Irene. Maestría en Estudios Literarios de Frontera – UNJU. Módulo: Problemáticas de las Literaturas Latinoamericanas (2020). “Crítica literaria y cultural en América Latina – Categorías explicativas”.

Yo iba a cuarto y era amiga de todo el barrio, Más que nada de Chichita y Jorge Petrelli, dos chicos muy rubios que viven aquí a la vuelta. También jugaba con la gorda Marín, que es una aburrida, y con María Fraile, que siempre se hace la bonita porque tiene ojos verdes. A veces, lo invitábamos a Carlitos, el hijo del dueño de la tienda El Siglo, que por ser hijo de ricos es bastante tarado. Pero ese año estaba también un chico holandés que vino a la Argentina porque el padre tenía que estudiar no sé qué de la Shell o del petróleo. (2004: 34)

–¡Negra catinga! ¡Sos una negra catinga!– Ahí fue cuando yo me puse rabiosa, porque eso le dicen a los pobres que tienen cara de indios, a los negritos, y ahí nomás le grité más fuerte: –Y vos sos una rubia podrida. ¡Una rusa de mierda! (...) Ella ya estaba toda colorada y me empezó a decir: –Andate india olorosa... –pero no la dejé terminar y le tiré el monopatín por la cabeza y vi que le salió sangre. (35)

Después me di cuenta de que papá estaba escuchando todo desde la pieza. Cuando la señora ya estaba lejos él apareció con el cinto y nos pegó a mí y a mi hermano y le dijo a mamá que ella tenía la culpa de que fuéramos tan camorrones y que las indias no sirven para criar hijos, no como su mamá que era italiana y los tenía bien cortitos y los hacía trabajar de chicos. (35-36).

Y ahí fue cuando se me ocurrió que tenía que estar del lado de papá, porque si me parecía a él nadie me iba a gritar negra catinga. Por eso ahora no me subo más al paredón (...) y me pongo los rulos y, cuando cumpla los dieciocho, me voy a teñir el pelo de rubio. (36).

La niña del cuento sitúa a su barrio en una zona fronteriza: está entre el centro y la villa, lugar donde se produjeron los intercambios culturales y sociales que luego manifiesta mediante un conflicto ya sucedido. Asimismo, la transculturación aquí se da por el intercambio de las relaciones sociales, donde distingue a su padre como empleado y al niño nuevo del barrio como hijo de un holandés vinculado con la industria petrolera: la relación de “colonijaje” (Ortiz, 1940)³ aquí estaría dada por el sistema de producción que determina los empleos de su padre y del extranjero recién venido. El cuento, además, presenta ciertos rasgos de transculturación narrativa (nativismo) que se puede detectar

³ Ficha de cátedra. Op. Cit.

en la originalidad temática, la representatividad de una región fronteriza y en la independencia discursiva: es un relato que recupera el habla oral y la percepción de una niña hija de descendiente italiano y mujer indígena, habitante de la Patagonia.

La heterogeneidad de esta muestra podría pensarse dentro del sistema libro *Leer la Argentina – Patagonia*: es un relato que asume una identidad fuertemente vinculada con la realidad social y cultural de la región, no para negarla ni presentarla en una voz no conflictiva sino todo lo contrario. Es un cuento que recurre a un hecho cotidiano y en apariencia común y corriente de las infancias, sin embargo, presenta todas las tensiones que coexisten en un espacio fronterizo de barrio, de la Patagonia, de Argentina y de Latinoamérica.

Vale decir que la niña vive un proceso de aculturación: dado el conflicto que la estigmatiza como pobre, india e inadaptada, opta por negar sus raíces, jugar como se espera que *juegue una niña* y se proyecta como mujer rubia. El episodio resulta ser tan movilizante y violento (especialmente por el ejercicio de autoridad sexista y segregacionista del padre) que asume que colonizarse, negar su linaje materno, le traerá menos problemas en la vida. En este sentido, es válido mencionar que el concepto de raza es, en palabras de Aníbal Quijano, “una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial” (2002: 201) y se enlaza con la categoría de mestizaje, término proveniente de la biología, que viene a clasificar a los personajes de la narración: la única mestiza con procedencia indígena sería la niña conflictiva, asociada a lo salvaje, lo violento.

En el cuento de Juana Porro se aprecia claramente la subalternidad: el modo en que se construye la noción de otra-indígena inferior, negra, sucia, salvaje en la imagen de la niña protagonista y la de su madre, a quienes se les suma otro sistema de violencia, el patriarcal (tan enlazado con el de colonización en sus métodos de sometimiento). Ambas son sancionadas por ser mujeres-indias-otras.

En el caso del cuento de Carlos Ratier, “El extranjero VYQ”, podemos leerlo como espejo de un pasado en el que diferentes presidencias nacionales, especialmente la de Domingo Faustino Sarmiento, generaron condiciones para “poblar” el territorio trayendo gente de Europa y de Estados Unidos. El proyecto ideológico que subyace en tales programas tiene dos aristas: “el mejoramiento de la raza” y el acto de poblar un espacio geográfico presentado como desierto, poco o salvajemente poblado. La fuerte

representación inmigratoria forma parte de la colonización y el consecuente proceso de subalternidad, de ahí la negación aún vigente de la presencia de los pueblos originarios y la idea que “bajamos de los barcos”.

Este cuento le da voz a los castores canadienses traídos a Tierra del Fuego (de ahí la sigla VYQ: venidos y quedados) que, en un proceso de transculturación, van mutando su comportamiento hasta concretar identidad plena con el lugar que habitan. Asimismo, describe la organización familiar fuera del esquema tipificado (una madre, un padre, hijos-as) y el comportamiento animal civilizado, respecto de otros animales:

Sobre el islote seco estaban –unos retozando y otros dormitando– los miembros de su familia, compuesta por dos esposas y once hijos (2004: 112).

–Raro... y me preocupa –dijo el castor, mientras paseaba su vista por las paredes hechas prolijamente en forma cónica con ramas, barro y piedras, deteniendo su mirada en el punto más alto y central del techi, donde a un metro y medio estaba el agujero de ventilación (2004: 112).

Asimismo, en el cuento se puede observar el proceso de adaptación con el lugar nuevo, a partir del reconocimiento, apreciación y paulatina identificación con el hábitat:

Descubrieron que el cielo de aquí era alto y oscuro, humedecido por las estrellas, bellísimas, como creían que no han de serlo en ninguna otra parte. No habían amado a ningún otro cielo como a este de aquí (...) Comenzaron a amar su nuevo hábitat. Se afianzaron.

En este relato se puede recuperar la voz de un extranjero, *venido y quedado*. Estas denominaciones del folclore local para identificar las diferentes relaciones de sus habitantes con el lugar de procedencia. Un VYQ no es lo mismo que un NYC: nacido y criado.

“Aquellos extranjeros canadienses, venidos y quedados, habían llegado a conformar, cuarenta años después, una progresista y numerosa colonia, ahora fueguina por derecho propio” (2004: 114), dice en las líneas casi finales la voz creada por el autor, nacido en Misiones y habitante de Tierra del Fuego desde 1976 (época de muchas migraciones internas y de exilios).

Como vimos hasta aquí, puede considerarse como una experiencia de lectura de la colonialidad. Siguiendo a la investigadora Irene López, la misma

ha marcado otro de los intereses centrales ese camino crítico: la indagación de los procesos de construcción de identidades y subjetividades, signados por el establecimiento de la diferencia colonial y la racialización. (2020: 27)

La continuidad del exotismo del pueblo indígena sigue vigente en diferentes medidas en los órdenes simbólicos de construcción de ese otro y en la representación de los habitantes de esta región latinoamericana: la Patagonia.

¿Quiénes leen la Patagonia? ¿Quiénes nos dicen cómo debe ser leída? ¿Qué representaciones de la Patagonia indican este tipo de colecciones? Son solo algunos interrogantes para continuar pensando/nos.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Cornejo Polar, Antonio, 1982, “Unidad, pluralidad, totalidad: el corpus de la literatura latinoamericana” en *Sobre literatura y crítica literaria latinoamericanas*. Lima: Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación, 33-50.
- Giardinelli, Mempo y Bialek, Graciela (Comp), 2004, *Leer la Argentina – Patagonia*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Kaliman, Ricardo, 1999, “Un marco (no ‘global’) para el estudio de las regiones culturales” en *JILAS. Journal of Iberian and Latin American Studies*, 5:2.
- Hall, Stuart, 1999, “Identidad cultural y diáspora” en Castro Gómez, Guardiola Rivera y Millán de Benavidez, *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Bogotá: Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 130-145.
- Hall, Stuart, 2003, “Introducción: ¿Quién necesita identidad?” En Hall, Stuart y Paul du Gay (Comp.) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 13-39.
- López, Irene, 2020, “Genealogías críticas para pensar “Nuestra América”. Fronteras, migraciones y desplazamientos teóricos” en *Revista Tesis*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- Mignolo, Walter. 2003, “Un paradigma otro: colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico” en *Historias locales/diseños globales*. Madrid: Akal.
- 1998, “Los cánones y (más allá de) las fronteras culturales (o ¿de quién es el canon del que hablamos?)” en Enric Sullá *El canon literario*. Madrid: Arco, 237- 270.
- Palermo, Zulma. 2000, “Una escritura de fronteras: Salta en el NOA” en *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 52. Disponible en: <http://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1818&context=inti>
- 2008, “Revisitando fragmentos del archivo conceptual latinoamericano a fines del siglo XX” en *Tabula Rasa*, (No. 9), 217-246, doi.org/10.25058/issn.2011-2742.
- 2017a, “Pensar/escribir en la/s frontera/s” en *Otros logos. Revista de Estudios Críticos*. Universidad Nacional del Comahue.
- Quijano, Aníbal, 2000, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En E. Lander (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Robin, Régine. 2002. “Extensión e incertidumbre de la noción de literatura”. En: *Teoría literaria*, 51-56. Comps. Marc Angenot et al. México, Siglo XXI.